

# MUSICA Y MUSICOS

Por Nena Benítez

## Merece atención del Gobierno el Inst. Musical de Investigaciones Folklóricas

**N**O es la primera vez que el nombre del "Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas", aparece en letras de molde. Y son muchos los que conocen del proceso lento, pero constante, de una perseverancia elocuente, de una labor y de una lucha contra el medio ambiente, merecedoras del más decidido apoyo, de la más entusiasta cooperación. Pero, como ya dijimos, todavía esa labor no está plenamente reconocida; la desconoce la mayoría, y del Gobierno, hasta aquí, si bien algo ha recibido, no puede manifestarse que su colaboración ha sido todavía la que esta empresa cultural-musical merece, para el propio enaltecimiento de Cuba.

Como sabíamos de la existencia cierto que, hallándonos al término del año fiscal, solicitamos la transferencia de los \$1,300 que habian; nos fué concedido y con ellos organizamos **nueve** conciertos públicos. No sabemos si existe aún dicho capítulo, pero, de todos modos, quiero me digan de quién fué la idea del IMIF.

Dice Diez Nieto: "Fué de Urfé. El se lo explicará".

Y Urfé nos dice: "El Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas" fué fundado por mí en colaboración con un grupo entusiasta de jóvenes estudiantes de música del Conservatorio Municipal de La Habana".

—¿Con qué finalidad?  
—Con la finalidad de poner en función y servicio públicos, todo

del "Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas" y el asunto ofrecía para nosotros el mayor interés, procuramos un día, la asistencia de dos de sus más entusiastas propulsores. Odilio Urfé y Adolfo Diez Nieto. Ambos, con gran gentileza, nos transportaron a la sede del "Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas": la antigua Iglesia de Paula, uno de nuestros monumentos nacionales, al que a Dios gracias, se ha salvado de la piqueta demoleadora. Al entrar en su histórica nave, creímos encontrar en ella todo ya dispuesto o casi terminado para darlo al disfrute del público en su Biblioteca, Discoteca, Museo, Archivos, etc. No fué así. En aquella nave, que un día fuera casa del Señor, sólo hallamos lo que muestran las fotografías que reproducimos: sacos de cemento, arena, cabillas, rejas de antiguas ventanas, ladrillos, un ventanal en esqueleto y tres hombres laborando con actividad, si bien con lento progreso, dada la magnitud de las

el inmenso material —publicaciones, discos, manuscritos, instrumentos, vestuarios, etc.—, que pacientemente y sin ayuda de ninguna clase, personalmente he acopiado desde que era casi un niño, allá en mi pueblo natal, Madruga, bajo la guía espiritual y material de mi padre, que fué renombrado músico cubano, autor de ininidad de obras folklóricas, algunas famosas como "El Bombín de Barreto", "Tefita", "El Dios Chino", etcétera".

—¿Qué le impulsó a la creación de este Instituto?

—Un motivo poderoso fué la tragedia que desde hace unos años confronta nuestra música popular —desviaciones, cosmopolitismo, deformación, etc.—, como resultado de la carencia de una política cultural adecuada a la acción terapéutica. Fué esto lo que movió desde su fundación al novel IMIF a adoptar una línea inflexible en las proyecciones trazadas con vistas a canalizar seriamente todas estas divergencias artísticas popu-

obras a realizar. Pero, ni culpa de ellos, ni de sus propulsores ni... tal vez, de nadie... Urfé y Diez Nieto nos muestran la entrada al piso subterráneo que están acondicionando para diversos menesteres. Nos hablan de sus proyectos y antes de que continúe su entusiasmo con vistas al futuro, los atajamos, interrogando:

—¿De quién fué la idea de la fundación de este Instituto? Antes de respondernos quisiéramos decirles y suponemos que ustedes lo saben, que en el Presupuesto del Ministerio de Educación, cuando entramos en su Sección de Bellas Artes, hace años, existía un capítulo para investigaciones folklóricas, que no se utilizaba. Por

lares. El saldo no puede ser más beneficioso de lo que es en la actualidad.

—Y, ¿cuál es ese saldo?

—Le diré. La IMIF fué fundada en 1949. A sólo seis años de creada la institución, ha logrado el usufructo de uno de los más valiosos Monumentos Nacionales, la antigua Iglesia de Paula después, es cierto, de muy intensas luchas que culminaron felizmente, gracias al respaldo de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, de la Dirección de Cultura, del Ministerio de Educación y del Ministerio de Obras Públicas.

—Y, ¿cómo se las arreglan para



restaurar interiormente este edificio?

—Desde hace cuatro años —continúa Odilio Urfé—, conjuntamente con mis inseparables compañeros los profesores Alfredo Diez Nieto y Julio Safora Oquendo, subdirector y secretario, respectivamente, del IMIF, venimos luchando con voluntad acerada, para restaurar y acondicionar el viejo monumento arquitectónico, a fin de dejar instalado el museo, archivos y restantes departamentos de la IMIF. Para ello, contamos sólo con una pequeña subvención que nos ha concedido la Dirección de Cultura del Ministerio de Educación, la que no alcanza para cubrir los gastos más indispensables del propio IMIF.

Estos jóvenes músicos cubanos que han echado sobre sus hom-

Iglesia de Paula, sede del "Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas", progresa lentamente, sí, pero con paso seguro ya que el ex ministro Carvajal, comprendiendo la utilidad del propósito, prestó su ayuda al IMIF a fin de llevar a buen término esta obra monumental, digna de admiración y de apoyo. El ingeniero Antonio Carvajal no se contentó con ayudarles prácticamente a la restauración sino que, al retirarse del Ministerio de Obras Públicas uno de sus empeños cerca del nuevo ministro arquitecto Arroyo, fué el recomendarle la continuación y terminación de estas obras. Los dirigentes del IMIF, están profundamente reconocidos al ingeniero Carvajal y ahora confían en que el actual ministro de Obras Públicas, arquitecto Arroyo, no los

brotes esta tarea ciclópea, son merecedores de protección a su obra, ya que han logrado el milagro de rescatar varios aspectos arqueológicos que le fueron arrebatados a la vetusta iglesia. Sólo viendo la labor realizada, se puede constatar el enorme esfuerzo realizado por ellos.

—Digánnos, ¿cómo, con tan escaso numerario, han logrado hacer tanto?

Diez Nieto toma la palabra y nos informa:

—Desde luego que hacer lo hecho con tan poco dinero, sería algo así como el milagro de la multiplicación del pan y los peces. Sin embargo, el milagro está en la generosa colaboración que nos han prestado varias entidades cubanas y extranjerías correspondiendo al llamamiento de Urfé, Safora y mío. La cooperación recibida de la Junta Nacional de Arqueología y del Departamento de Urbanismo del Ministerio de Obras Públicas, regido por el valioso ingeniero Vicente T. Sallés en combinación con los talleres generales de ese Ministerio, ha contribuido a que se haya podido revitalizar en función pública, esa preciosa

joya arquitectónica del siglo XVII, que es la iglesia de Paula. Además no olvidamos a las entidades y personas que han calorizado nuestros esfuerzos tales como Gancedo S. A., Pérez y Hno., Pujol, Magranet, La Criolla, Los Tres Leones, Concreto Caribe, Cemento Ponce, Circuito CMQ, Sociedad Pro-Arte Musical, Casa Pons, Joaristi y Cia, García Espinosa e Hijos, Cabildo de la Catedral, Instituto Cubano del Turismo, Juan B. Gelats, Agustín Batista, María Teresa Bengochea de Pedraza, doctor Jorge de Cubas, ingeniero Gastón Baquero, Antonio Rodríguez y otros, todos los cuales figurarán en una placa de bronce que el IMIF colocará dentro de la referida iglesia como eterno testimonio de agradecimiento por la valiosa y oportuna ayuda ofrecida.

—Debo añadir, —expresa Urfé—, que es oportuno hacer constar que jamás la INIF ha pedido a nadie dinero para su obra trascendental, sino materiales o créditos en materiales para emplearlos en la restauración.

Las obras de restauración de la

desaparece dando cima a la restauración del viejo templo, para que no demore más todavía, el llevar a la realidad su hermoso proyecto.

Para ello también esperan de la Primera Dama, señora Martha Fernández Miranda de Batista, que no olvide su promesa, en el sentido de facilitar créditos que permitan dotar del instrumental necesario para el cabal funcionamiento de un Instituto de esta naturaleza y de su Extensión Cultural "José Martí", la que cuidará de otros aspectos culturales, aprovechando el amplio marco que ofrece la Iglesia de Paula.

—Y, ¿qué otras actividades han desarrollado ustedes en estos seis años?

—En el aspecto técnico —prosigue Urfé— el IMIF, a pesar de la lucha intensa que significa la restauración de su local, continúa su labor de investigaciones y captaciones. Como colofón de estas actividades, señalamos el gran Fes-

tival Folklórico que ofrecimos conjuntamente con la Oficina del Carnaval Habanero de 1953, en el que se desarrollaron distintos aspectos fundamentales de nuestra verdadera música popular y folklórica y que valió las más entusiastas y justas felicitaciones de prestigiosas figuras de la intelectualidad cubana.

Por otra parte, son muchos los programas de radio y televisión que el IMIF ha respaldado con su dirección técnica. No hace mucho y para celebrar los 75 años del estreno del primer danzón titulado "Las Alturas de Simpson", el IMIF convocó a un gran Concurso Nacional de Danzones, el cual constituyó un éxito extraordinario por la cantidad de obras presentadas. Actos de este tipo organizará el IMIF, a fin de ir canalizando una política de recuperación de las verdaderas formas y elementos de la genuina música cubana.

También podemos decir que entre los trabajos desarrollados por este Instituto, figura preferentemente, el Catastro Nacional del Folklore, totalmente planeado y que sólo espera contar con los aparatos necesarios para plasmarlos en realidad, así como el "Seminarario de Investigaciones" que propiciará la formación de técnicos especialistas en el folklore.

La entrevista, allí, en medio del polvo, los golpes de martillo y otros ruidos antimusicales, ha sido tan grata e interesante que suena la hora del mediodía. Salimos de la vieja nave, que va siendo remozada, con el espíritu ensanchado, alegre y optimista, gozando de uno de esos momentos en que el panorama futuro de la música en nuestro país, no está cubierto de sombras, sino que lo ilumina un claro azul, de cielo tropical.

*LM, marzo 25/55*



Otro aspecto del interior de la Iglesia de Paula, M.N. Entrada y coro de la antigua iglesia.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

15

26

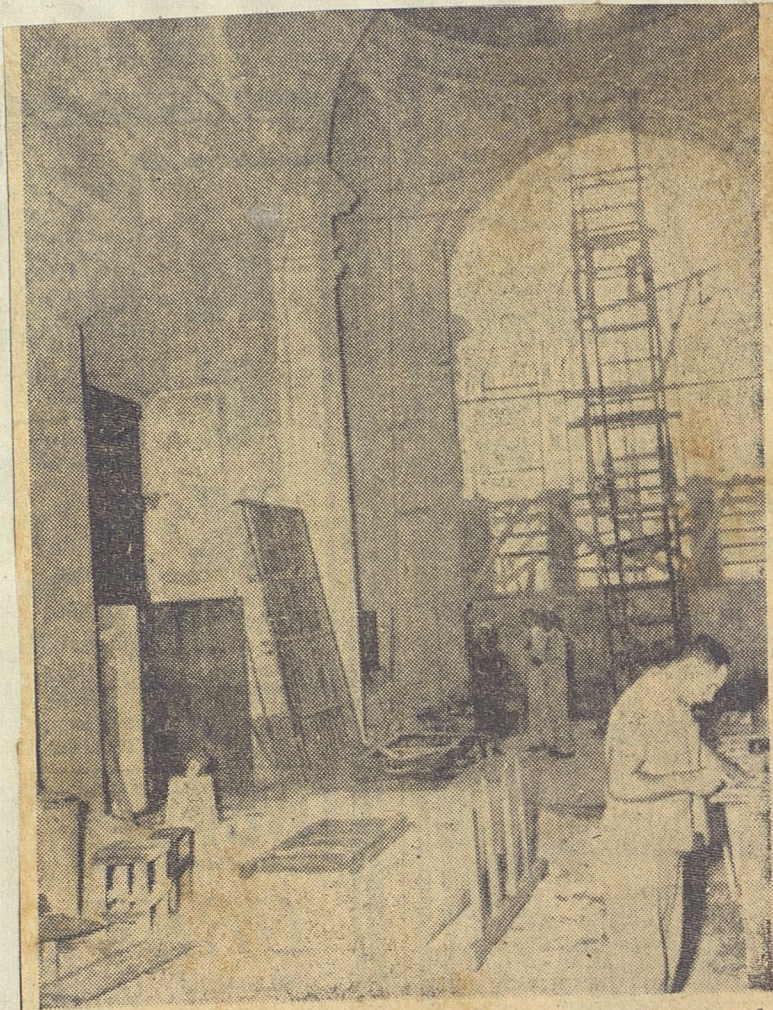


Iglesia de Paula, Monumento Nacional. Siglo XVII. Sede del Instituto Musical de Investigaciones Folklóricas



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA



Interior de la nave de la antigua iglesia de Paula. M.N., en proceso de reconstrucción. Al fondo, al pie del ventanal, Odilio Urfé y Alfredo Díez niéto, director-fundador y subdirector respectivamente del IMIF, con Nena Benítez. — 1954



PATRIMONIO  
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR  
DE LA HABANA